

## VILLANCICO DE ALEJANDRO GARCÍA BUSCANDO UN BELÉN EN LAS PLAYAS DE SAN JOSÉ.

A la luz del mediodía  
para ver a Dios nacer  
Alejandro no sabía  
lo que tenía que hacer  
y entonces se fue a las playas  
doradas de San José,  
en la California Sur  
del mejicano placer.

Ya la nieve se caía  
por el Reino de Israel  
y estaba cerca Diciembre  
y a punto de frutecer  
con un Niño inviolado  
que se llamaba Enmanuel.

“Padre mío, oyó en su pecho,  
pues te vas tráeme al volver  
un Pesebre en el que juntos  
al Niño podamos ver”.

Era la voz tentadora  
de su hija, gran mujer.  
Once del once del once...  
Amor, qué gran poder es.  
Ahí está el padre Alejandro  
a cuestras con un Belén.